...de la filosofía antigua y medieval, título Aristóteles, número AM007, autor Emilio Lledó. Día de grabación, 29 del 11 del 79. Día de emisión, 18 del 12 del 79. Día de emisión, 20 del 12 del 79.

La figura del filósofo griego ha experimentado en la historia del pensamiento occidental un proceso de esclerotización. Su filosofía, respuesta a los problemas teóricos y prácticos de su tiempo, se ha convertido en el aristotelismo, una especie de momia conglomerado formal de respuestas y filosofemas estereotipados. El aristotelismo no sólo ha servido para dar un andamiaje coherente a problemas teológicos que en principio nada tuvieron que ver con él, como ocurrió en la Edad Media, sino también para ser atacado por la moderna ciencia que, sobre todo con Galileo, surgirá en el Renacimiento. En este ataque, sin embargo, no se impugnaba a Aristóteles, sino a un fantasma que en modo alguno lo representaba. El proceso de paralización de su pensamiento no se llevó a cabo sólo en el plano de los contenidos, sino que se llevó a cabo en el plano de los contenidos.

sino incluso en el nivel de la forma. El lenguaje de Aristóteles, el primer lenguaje en el que de una manera coherente pasó a nombrarse lo que todavía no era palabra filosófica, quedó reducido a una terminología que había perdido ya el mundo real sobre el que se sustentaba. Aristóteles es efectivamente el creador de la terminología filosófica. La mayoría de los términos que durante siglos han constituido el marco e incluso el lienzo en el que se ha dibujado la reflexión filosófica posterior, son creación del filósofo de esta gira. Pero estos términos, los términos de Aristóteles, son vivos. Apuntan o simbolizan casi siempre la realidad que expresan. Detrás del entramado lingüístico descubrimos el borde mismo de las cosas. Incluso en el libro de Aristóteles, el libro de Aristóteles, incluso en las palabras más abstractas, en aquellas que expresan los momentos más sutiles de la mente.

de Aristóteles descubrimos siempre su engarce con la vida, con el pensamiento como lucha, con el saber como algo no poseído, sino buscado. Como he sabido, una gran parte de la obra de Aristóteles la constituyen libros de biología. En ellos se nos describen centenares de hechos que van desde el aparato digestivo de la langosta hasta el color de los ojos de los niños, desde la formación de los tendones hasta la posibilidad de que se domestiquen las liebres. En este lenguaje que se pasea por la realidad, expresándola y descubriéndola, se refleja la primera experiencia científica. Se comunica por primera vez, clasificándolo y organizándolo, lo que los ojos han visto. El discurso aristotélico nos comunicó en una de las más impresionantes y completas descripciones de la naturaleza lo que la misma naturaleza nos ha hecho. La naturaleza ponía de manifiesto. Así surgieron los ocho libros de su historia.

la historia de los animales, los tres libros de la generación de los animales y aquellos pequeños tratados que nos hablan de la sensación, del sueño, de la muerte, de la juventud, de la vejez. Cuando se habla de la filosofía de Aristóteles, dentro de los esquemas tradicionales que apergaminan sus ideas, se suele olvidar esta parte fundamental de su obra, que es también filosofía. Porque en el fondo, lo que preocupa a Aristóteles es descubrir qué principios sistematizan y ensamblan la variedad de la física. Pero Aristóteles amplía el campo de sus objetos y de la misma manera que estudia a los animales, estudia algo más etéreo, el lenguaje. Como si fuera una realidad tangible, analiza el discurso humano y establece los principios de la lógica y de la comunicación racional. Surgen los principios de la lógica y de la comunicación racional. Y así, el principio de la lógica y de la

comunicación racional. Y así, esos pequeños tratados sobre las categorías, sobre la interpretación, y aquellos libros que hasta el extraordinario renacimiento de la lógica...

nuestros días iban a constituir durante más de 20 siglos lo más original del análisis formal del pensamiento. Me refiero a los analíticos primeros y segundos, a los tópicos, a las refutaciones sofísticas. Pero no sólo de la lógica. Aristóteles es también el creador de la psicología, con su tratado sobre el alma, estableciendo sobre bases empíricas el funcionamiento de la psique humana. Desde la perspectiva del lenguaje y de la psique, y porque como él mismo había dicho, el alma es en cierto sentido todas las cosas, Aristóteles seguirá construyendo el mundo. La fisis está constituida por los seres naturales que se desarrollan y reproducen, pero además estos mismos seres están sometidos a leyes de causalidad y movimiento, de nacimiento y corrupción, que Aristóteles estudia en los ocho libros de la física, en los cuatro libros sobre el cielo, en los meteorológicos.

y en el libro famoso e importante sobre la generación y la corrupción. Sin embargo, el hombre para Aristóteles no es únicamente un ser de la naturaleza, o un ser que se comunica. En esta comunicación ha levantado un universo creativo que transmite con palabras, pero cuyas informaciones transcienden la simple información denotativa, la mera utilidad. Sus libros sobre poética y retórica son expresión de este interés. Hemos pasado en un largo recorrido desde el Aristóteles biólogo, lógico, físico, hasta el Aristóteles teórico de la literatura y del lenguaje connotativo. Precisamente en su poética encontramos ese extraño pasaje, tan estudiado y discutido sobre la capacidad que el lenguaje tiene para transmutar y liberar el espíritu. El libro de Aristóteles es un libro de la historia de Aristóteles, el hombre es también para el fundador del liceo como para el sofista.

a Protágoras, la medida de todas las cosas. Esta medida, sin embargo, no es una simple adecuación pasiva. El ser humano crea objetos artísticos. Precisamente su forma de ser medida de todo es su forma de proyectar realidad, de modificar el lenguaje y la materia, de construir un mundo al lado del mundo. Pero las acciones de los hombres se entrelazan también entre sí. Fruto de este entrelazamiento son los distintos modos de convivencia, el supremo de los cuales será la polis, la ciudad, como ámbito de encuentros, de posibilidades y de realizaciones. La descripción del hombre como animal de lenguaje adquiere aquí su resonancia suprema, lenguaje para crear comunidad, para crear sistemas de convivencia. Aristóteles descubre así el otro gran dominio en el que se desarrollará uno de los aspectos de la humanidad. La humanidad es un objeto de convivencia, y es el objeto de convivencia. La humanidad es un objeto de convivencia, y es el objeto de convivencia. La humanidad es un objeto de convivencia, y es el objeto de convivencia.

La ética. Resultado de sus análisis son los tres importantes tratados. La ética nicomaquea, la ética eudemia y la gran moral. Estas obras sistematizan su visión del comportamiento humano en relación con el problema del bien y el mal. Las acciones humanas se adjetivan muchas veces como buenas o malas. ¿Qué justifica esta adjetivación? ¿En qué se sustenta la bondad o maldad de nuestros actos? ¿Qué tipo de creación es esta? Aristóteles desarrollará sobre todo en la ética nicomaquea uno de los análisis más sugestivos y profundos que se han hecho de la genealogía de la moral. Entre los libros que componen la ética nicomaquea es importante, para captar una de las esencias de la cultura griega, el conocido libro octavo sobre la amistad. Pero todo esto tiene que darse en el marco concreto en el que se da la vida humana, la polis.

Al reflexionar sobre ello, Aristóteles va a ser el creador de otro de sus grandes inventos, la ciencia política. Sus ocho libros sobre la política serán el gran marco que cobije y especifique al animal humano. Un texto de esta obra nos sirve de base para captar los rasgos fundamentales de la antropología aristotélica. Dice así Aristóteles, Es evidente que la ciudad es una realidad natural, y que el hombre es por naturaleza un animal que vive en polis. Aquel que está sin ciudad es por naturaleza y no por azar, o bien un ser degradado, o bien un ser superior al hombre. Es como aquel a quien Homero echa en cara no tener ni clan, ni ley, ni hogar. Así pues, es patente la razón por la que el hombre es un animal político, más que todo hombre. No los hombres, abejas o animales gregarios. Porque como ya hemos dicho, la naturaleza no hace nada en vano. Y sólo...

de entre los animales es el hombre el que habla. Sin duda que la voz, la foné, es señal de dolor y de placer. Por eso la tienen también los otros animales. Pero la palabra, el logos, es para mostrar lo útil y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Esto es pues lo propio del hombre en relación con los otros animales. Sólo él capta el bien y el mal, lo justo y lo injusto y otras cosas parecidas, porque es la participación comunitaria de todo esto lo que hace la familia y la ciudad. Política, 1253 a 120. Por último, Aristóteles nos legó una serie de libros difícilmente clasificables y que un editor posterior de sus obras, Andrónico de Rodas, habría de agrupar con el título de la historia de la vida. El título de Metafísica. Esta denominación haría fortuna en la historia.

y la metafísica llegaría a ser durante siglos una disciplina clave en el árbol del saber filosófico. Sin embargo, el descubridor de este dominio inmenso, de fronteras movedizas e intangibles, había bautizado a este supuesto saber filosófico con un nombre mucho más modesto, cetúmene episteme, algo así como la ciencia detrás de la que voy. Pero este saber buscado, que está en la base de sus preocupaciones teóricas, no hace más que circunscribir el ámbito total de su mensaje intelectual, ámbito en el que se agruparon el lenguaje, la racionalidad, la estructura de la psique, la historia natural, la física, la retórica, la poética, la teoría política, la teoría moral. Una obra enciclopédica de un hombre que pensó que lo más importante y sutil de la vida era hallar razonables. La felicidad, la felicidad colectiva, y que lo más alto...

y firme en la complicada escala de inestables valores humanos, era la vida intelectual, el bios teoreticos. La variedad de la obra aristotélica, menos monolítica y sistemática de lo que puede suponerse, indica que su autor fue bastante más que el creador de un universo cerrado, de un edificio sin fisuras y por consiguiente sin vida. La misma evolución de su propia biografía es testimonio de la fluidez de su pensamiento. Tres grandes periodos configuran su vida. El primero podría delimitarse por los 20 años en la Academia Platónica, del 367 al 347, lo cual hace suponer que su platonismo fue muy profundo, de lo contrario no habría resistido tantos años junto al maestro. Jägger, el gran filólogo y estudioso de Aristóteles, ha expresado bellamente este hecho. No hay un único hecho. El segundo es que el universo teórico es un objeto de la vida. El tercero es que el universo teórico es un objeto de la vida.

signo más seguro del poder de asimilación de un discípulo, ni al mismo tiempo de lo fuerte y seguro de su instinto creador, que su relación con un gran maestro a quien dedica su juvenil afecto. Tal fue el desarrollo intelectual de Aristóteles. Fue su experiencia del mundo

de Platón lo que le capacitó para partir. Fue la unión de ambos lo que dio a su inteligencia la maravillosa fuerza, agilidad y elasticidad con que alcanzó un nivel más alto que el de Platón. A pesar de la neta diferencia entre el genio ilimitado de su maestro y la limitación genial del suyo propio. Descender de aquel nivel hubiera sido por consiguiente hacer girar hacia atrás la rueda del destino. A este periodo se atribuyen las categorías, la hermenéutica, los analíticos, los libros primero y segundo de la retórica, la concepción original de la ética tal como la encontramos en la gran moral y los diálogos perdidos. En

Fluido por problemas platónicos, Aristóteles reúne de más material para sus investigaciones propias. Dentro de este periodo, y desde el año 355 hasta la muerte de Platón, Aristóteles trabajó en algunos de los libros de la metafísica, por ejemplo el primero, segundo, décimo, treceavo, así como los libros uno, dos, tres, seis de la física. Un segundo periodo de viajes, desde su huida de Atenas hasta el año 334, se ocupa fundamentalmente con problemas biológicos. De esta época son los libros de la historia de los animales, al menos del uno al sexto y el octavo, los libros segundo, tercero y cuarto de las partes de los animales y los libros primero, séptimo y octavo de la política. Aristóteles colabora ya con Teofrasto y ambos intentan sobre la observación empírica hacer inteligencia. Por último, en el tercer periodo hasta su muerte en el año 322, habría que situar la historia de la humanidad.

los libros 3, 4 y 5 de la política, los libros 4, 6, 7, 8 y 9 de la metafísica y la ética nicomáquia. El breve esquema que antecede muestra concisamente que el corpus aristotélicum fue gestado en un largo proceso de elaboración y si profundizamos en él descubrimos la figura de un intelectual riguroso, con un estilo peculiar de pensar y comunicarse, pero sobre todo con una mente en la que se reflejaron con lucidez y con dramatismo todas las preocupaciones de los hombres de su tiempo.